

O una negra vendiendo Chanco Frito
 con tajadas de Fruta de Pan
 los Domingos frente al Estadio
 frente al Teatro Variedades
 o en la esquina donde era Santa Barbará
 todas las noches.
 Y la Yinya Bier en Navidad
 o en Semana Santa.
 O un plato de Ron-Dón de Tortuga
 o de Guary los Sábados
 o los Domingos al medio día.
 Y los negros en Bote de Canaleta pescando
 o chacalineando en la Bahía.
 Y Suop
 Big Lup
 y Pañamiachet junto con Mendiola Pajista
 aplastados en sus carretas
 frente a la Tienda donde era antes:
 Yee Loy
 Wing Sang!
 Los hermanos Wong
 y Chico Quant
 esperando la chamba.
 y Roy
 junto con Jach
 y Silí
 en la esquina de Erasmo
 o donde era antes Wing Sang
 esperando a diario por sus clientes
 que siempre llegan
 para que les dejen bien chaineados
 tuany! Como nuevo los zapatos.
 Y doña Irma Buitrago
 junto con la Pastora Loca
 la margarita Halford
 y don Majin
 amontonados allá por Casa Chang
 oyendo el resultado del DUKY
 todos los Domingos.
 Y las Canciones de Calipso
 Reggae
 y Palo de Mayo
 de los Siete Calientes
 de los Barbaros del Ritmo
 del grupo Gramma
 y de Buddy
 y sus cometas.
 Y otras
 y muchas fantasías!
 que ni siquiera imaginás de este Paraíso.
 TAN DIFERENTE! Y EN NICARAGUA
 BLUEFIELDS



© ALVARO RIVAS, CORN ISLAND (2003)

El Blufileño (fragmento)

Dicen que no soy blufileño
 porque no tengo nada
 nadita de nada de creole
 nadita de nada de rama/ y
 nadita de nada del miskito maravilloso
 pero/ aunque no tengo nada
 ni una sola pizca
 de esas etnias ingentes e indefectables
 me considero tan y más Blufileño
 que muchos creoles cursis
 pusilánimes y monsergas
 que muchos excéntricos ramas
 silentes y apartados
 que muchos miskitos paradójicos
 conformistas e indiferentes/ y
 que muchos mestizos obscenos
 hipócritas/felones y masoquistas
 me considero tan y más blufileño/ reitero!
 porque yo te llevo a vos inmutable
 pueblo de mi alma y querido.
 Porque yo llevo la Redentora Autonomía
 en mi sangre/ en mi exultación
 y hasta en mi poesía
 y el ejemplo vivificador y luminoso
 del General George Hodgson
 de la guerrillera Neysi Ríos
 y de Robert Henry Clarence
 en mi garganta/ en mis puños
 y en mi sangre denodada
 para cuando tú así lo demandes
 de amor en efluvio profuso
 ofrendártela!.

